PENSANDO EN MEDELLÍN

**Ludo Van de Velde**

**PROMOCION HUMANA – Paz – Situación latinoamericana y la paz -  1.1**

*“Si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, el subdesarrollo latinoamericano, con características propias en los diversos países, es una injusta situación promotora de tensiones que conspiran contra la paz.”  (Paz 1)*

El texto de Medellín se sitúa – no podemos olvidarlo – en el contexto de un mundo que estaba descubriendo que el desarrollo sería posible, que se podría vencer el subdesarrollo, que así se podría llegar a la paz.   En Puebla – 10 años después de Medellín – los obispos hablan más de liberación que de desarrollo.  Y hoy estamos viendo que ese tal desarrollo es tan desigual y tan excluyente, tan violada, que ya no se sabe a qué se refiere.

Es importante que Medellín, en su  tiempo, plateaba que no se trata de hablar de una paz en el aire, sino que sin el desarrollo jamás habría paz.  Por eso denuncian con fuerza el (mal) llamado Subdesarrollo “una injusta situación” que imposibilita la paz.   Aun lo dicen de manera débil, como “promotora de tensiones que conspiran contra la paz”.  La realidad histórica post Medellín, muestra con claridad que la miseria de nuestros pueblos, ese injusto sistema neoliberal capitalista, bloquea la paz, imposibilita la paz.

**Preguntémonos**:

¿Consideramos que el concepto “subdesarrollo” nos ayuda hoy a comprender la realidad de la vida de las grandes mayorías?  Argumentemos y demos ejemplos.

¿Qué sería hoy “el nuevo nombre de la paz”?  ¿Qué impide en nuestro pueblo que haya paz de verdad?  ¿Qué significa para un pueblo “vivir en paz”?

¿Qué estamos haciendo como Iglesia, como comunidad de fe para construir la paz en nuestro país?

**PROMOCION HUMANA – Paz – Situación latinoamericana y la paz -  1.2**

*“Las desigualdades excesivas impiden sistemáticamente la satisfacción de las legítimas aspiraciones de los sectores postergados. Se generan así frustraciones crecientes” (Paz 4) .*

Sociedades tremendamente desiguales, “desigualdades excesivas”.  Es la realidad que vivimos en El Salvador y en muchos países latinoamericanos.   Los lujos espantosos de unos pocos frente a la pobreza y la sobrevivencia de las mayorías.  Me da asco y cólera darme cuenta cuantos millones de dólares van a gastarse en la asamblea legislativa y la corte suprema de justicia en bonos navideños, aguinaldos y otros beneficios.  Medellín nos dice con claridad que  son esas desigualdades que impiden “sistemáticamente” la satisfacción de las aspiraciones y esperanzas de los pueblos (excluidos).  Esto genera frustración creciente.

Periódicamente las llamadas democracias organizan elecciones donde los candidatos ofrecen responder a esas aspiraciones y esperanzas.  Se presentan como la verdadera cura para las frustraciones del pueblo.  Son generosos en regalar láminas de zinc (de los más baratos!!!), bolsas con algunos víveres, camisetas, gorras, hasta llantas usadas (visto en El Salvador estos días)  y medicinas vencidas (también visto en El Salvador) … y por supuesto abrazos y sonrisas para las fotos del recuerdo y de la propaganda.    Los pueblos lo creen, les aplauden, votan por esos partidos y … todo sigue igual hasta la siguiente ronda de elecciones.   Los pueblos pobres tienen una mala memoria.  Los poderosos siempre quieren borrar nuestra memoria (de tanto dolor y sufrimiento, sea por la pobreza o por la persecución) para poder hacernos creer en sus falsas promesas de un paraíso al ser electos ellos/as y su partido.

**Preguntémonos**:

¿En la realidad de hoy, realmente las excesivas desigualdades están frustrando a las y los pobres, o los poderes nos tienen tan esclavizados y dormidos, que ni nos damos cuenta?

¿Qué hace nuestra Iglesia, comunidad creyente, para ayudar a las y los emprobrecidos/as a tomar conciencia de su situación de exclusión y a alimentar sus esperanzas más profundas de justicia y fraternidad?

**PROMOCION HUMANA – Paz – Situación latinoamericana y la paz -  1.3**

*“Se observa más frecuentemente una insensibilidad lamentable de los sectores más favorecidos frente a la miseria de los sectores marginados. …..   No es raro comprobar que estos grupos o sectores, con excepción de algunas minorías, califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios”. (Paz 5)*

Hace poco oí la acusación “usted es anti –sistema”.  ¿Cómo podemos imaginarnos que cristianos/as, iglesias estén en favor, trabajan en defensa de estos sistemas actuales que provocan la miseria de las mayorías?  Los sistemas económicos, políticos de ahora son sistemas llamados democráticos y republicanos para mantener el privilegio de grupos minoritarios que se consideran los dueños absolutos tanto de la naturaleza como de la gente.

Medellín ya pudo comprobar que califican de “acción subversiva” cada intento de cambiar este sistema nefasto.  Muchos/as han sido desaparecidos/as o asesinados/as considerados como “subversivos” (comunistas, terroristas,…).

Creo que ningún cristiano/a puede defender los sistemas económico- social – políticos de hoy en nuestro continente (y en el mundo).  Ser cristiano exige ser “anti sistémico”, y para eso tenemos una  tremenda misión de crecer juntos/as en conciencia crítica, activa y proactiva.  En comunidad nos necesitamos para resistir las acusaciones y las exclusiones.

**Preguntémonos**:

¿Al escuchar las homilías, sermones en nuestras iglesias, nuestros pastores están denunciando con voz profética el sistema actual que favorece los privilegios de pocos y excluye a las mayorías?  ¿Esos mensajes son “anti-sistémico” o pretenden adormecer o acomodar al pueblo?

¿Qué podemos hacer para que desde nuestras iglesias, comunidades cristianas haya denuncias claras de *“las miserias de los sectores marginados*”? ¿Qué experiencias tenemos al respecto?

**PROMOCION HUMANA – Paz – Situación latinoamericana y la paz -  1.4**

*Creciente toma de conciencia de los sectores oprimidos. Todo lo precedente resulta cada vez más intolerable por la progresiva toma de conciencia de los sectores oprimidos frente a su situación. (Paz 7)*

Los obispos en Medellín – hace 50 años – observaron una “*progresiva toma de conciencia de los sectores oprimidos frente a su situación”.*   En realidad en nuestros países se ha dado esos procesos. En América Central hemos vivido los años de levantamiento de sectores populares en sus diferentes experiencias históricas de guerras de liberación.  Pero en la mayoría de los países “esa situación” no ha cambiado realmente y aún menos se ha cambiado el sistema capitalista neoliberal. Millones derramaron su sangre por la liberación de su pueblo, pero los avances son pocos, porque no se ha logrado cambiar de sistema.

Y hoy, por triste que sea tener que reconocerlo, ya no vemos esa conciencia rebelde de los sectores oprimidos. Da la impresión que hay acomodamiento, desánimo, desesperación, frustración: quien no trabaja no come; es mejor callarnos y no estar en un sindicato para que no me quiten el trabajo; los mismos sindicatos se han convertido en instrumentos de división de la clase trabajadora; en El Salvador las mayorías pobres votan por partidos de derecha que son la expresión política partidaria de los sectores económicos explotadores.

**Preguntémonos**:

¿Qué debemos hacer como Iglesia, comunidad creyente para volver a acompañar a nuestros pueblos para que vuelvan a tomar conciencia de su situación de explotación y exclusión, como un atentado contra su vida y traición al Dios de la vida?  ¿Qué pasos nuevos debemos hacer?

**PROMOCION HUMANA – Paz – Situación latinoamericana y la paz -  1.5**

*Fuga de capitales económicos y humanos. La búsqueda de seguridad y el criterio de lucro individual llevan a muchos miembros de los sectores acomodados de nuestros países a invertir sus ganancias en el extranjero. …  A ello se agrega la fuga de técnicos y personal competente, hecho tan grave como la fuga de capitales, o acaso más, por el alto costo de la formación de profesionales y el valor multiplicador de su acción.  (Paz 9b)*

El Salvador es un excelente ejemplo de un país donde la empresa privada invierte sus ganancias en el exterior, mientras reclama al gobierno no atraer inversiones extranjeras.  Los legisladores (de derecha) han logrado crear leyes que facilitan que no se paga o no se paga suficientes impuestos, han quitado impuestos (por la propiedad, por importaciones de lujo, ..) que solo favorecen a los más ricos.   Es también uno de los países de excelencia en la expulsión del pueblo: desde hace decenios muchos miles de salvadoreños han migrado hacia el exterior, especialmente los EEUU.  No pocos murieron o desaparecieron en el camino por México, pero la migración sigue…  La falta de inversión y desarrollo económico dificulta que nuevos profesionales encuentren trabajo o trabajo con un salario digno.  La migración es un problema muy serio y muy delicado.

Al mismo tiempo el gobierno Trump amenaza cada vez con la expulsión de todos aquellos que han tenido permisos temporales de trabajo.  En enero se decidirá sobre el futuro de más de 200,000 salvadoreños con el TPS.  Las deportaciones aumentan la crisis económica en nuestros países.

Pero El Salvador ha entrado también en nuevas olas de violencia social.  Por mantener un sistema injusto explotador, por la falta de inversión y desarrollo económico, no hay suficiente trabajo, no hay salarios dignos y la desesperación de toda una generación de gente joven – adultos jóvenes, se ha arriesgado a las pandillas violentas cayendo así en las trampas de una total deshumanización sin perspectiva.

**Preguntémonos:**

¿qué trabajo, qué esfuerzo está haciendo nuestra iglesia, nuestra comunidad cristiana, en cuanto al apoyo a la población migrante: familias que ya no saben qué hacer y como desesperadas huyen hacia el norte – familias que viven las angustias por no saber nada de sus migrantes – deportados/as y sus familias que de repente caen sin los ingresos de las remesas y con más gente a alimentar – las familias también de las víctimas de la violencia?

¿Qué podemos hacer de manera colectiva y comunitaria como Iglesia?

**PROMOCION HUMANA – Paz – Situación latinoamericana y la paz -  1.6**

*Queremos subrayar que los principales culpables de la dependencia económica de nuestros países son aquellas fuerzas que, inspiradas en el lucro sin freno, conducen a la dictadura económica y al "imperialismo internacional del dinero". Denunciamos aquí el imperialismo de cualquier signo ideológico, que se ejerce en América Latina, en forma indirecta y hasta con intervenciones directas.  (9e – 10)*

Los obispos en Medellín han tenido el valor para llamar las cosas con su nombre, hablando de “*dictadura económica”, “imperialismo internacional del dinero”, “imperialismo de cualquier signo ideológico”, “intervenciones directas e indirectas”.*

Me alegra que en Honduras sectores populares hayan formado esa alianza contra la dictadura, como frente de batalla para las elecciones.  La dictadura no quiere dejarse eliminar por los votos y por eso acudió a fraude y represión. En el momento de escribir esta reflexión aún no se ve claro en el desenlace de las elecciones del 26 de noviembre del 2017.

¿Sería que ahora, 50 años después de Medellín, ya no tenemos dictaduras económicas o que el imperialismo internacional del dinero o de los EEUU hayan sido espacios?  Estos días un sacerdote salvadoreño (que vive en los EEUU) nos habló de la guerra (mundial) en contra de los pobres.  Así es.  Nos cuesta tanto encontrar las expresiones correctas y adecuadas, expresiones reveladoras que ayudan a tomar conciencia, a concienciarnos sobre la realidad para la acción liberadora.    Sufrimos constantemente esa intervención de parte de los EEUU y de los organismo financieros internacionales.

**Preguntémonos:**

Monseñor Romero consultó al pueblo en catedral acerca de la carta que iba a escribir al presidente Carter de no intervenir en El Salvador.  ¿dónde están hoy las voces en contra de la intervención del imperio en nuestros pueblos?

¿Qué podemos hacer desde nuestras iglesias y comunidades para encontrar con nuestro pueblos las palabras correctas que nos abran horizontes de esperanza?

**PROMOCION HUMANA – Paz – Situación latinoamericana y la paz -  1.7**

*Armamentismo. En determinados países se comprueba una carrera armamentista que supera el límite de lo razonable. Se trata frecuentemente de una necesidad ficticia que responde a intereses diversos y no a una verdadera necesidad de la comunidad nacional. Una frase de "Populorum progressio" resulta particularmente apropiada al respecto: "Cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia... toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable". (Paz 13)*

Claro, no está en nuestras manos, desmontar o frenar el armamentismo en nuestros países.  No tenemos capacidad. Pero mensajes proféticos de denuncias pueden ser importante.  En algunos países se celebra el día del soldado, o del ejército,…. ¿No serían momentos para que como Iglesia retomemos el mensaje de Medellín?  A veces nos damos cuenta por los medios de comunicación que nuestros gobiernos están comprando más armas de guerra, más aviones (hasta a veces muy viejas) de combate, ….

En nuestras comunidades debemos informarnos periódicamente acerca de la inversión de los poderosos del mundo sobre el armamento. Via internet fácilmente logramos actualizar los datos.  Comparemos lo que se podría hacer con esos millones de millones de millones de dólares que se “bota” en armamento.

Además en países como los EEUU la industria militar (con sus centros de investigación, producción, venta,..) es uno de los pilares fundamentales de la economía nacional.   Si no hay guerras (en otros países por supuesto), estanca la industria militar y estanca la economía norteamericana.   Cuando hay guerras, se vacían los depósitos, se puede probar nuevas armas para nuevas producciones posteriores, …. Un círculo diabólico.

¿qué pensamos de la venta (libre) de armase en nuestro país? ¿del tráfico de armas?  ¿Quiénes se enriquecen con todo esto?

Frente la (extrema) pobreza, hambre, miseria, falta de escuela, falta de salud, sin acceso a agua,…  la inversión en armas es grito desde el cielo que condena a los poderosos: es pecado, es destrucción de vida.

**Preguntémonos:**

¿Estamos informados sobre los gastos militares de nuestro país, de nuestro gobierno (electo por nosotros/as)?  ¿Qué pensamos al respecto?  ¿Qué podemos hacer al respecto?

¿Por qué hay jóvenes de nuestros pueblos que buscan “empleo” (¿) en el ejército?    ¿Podemos ofrecerles otras alternativas?

¿Podemos planificar y realizar acciones ante-armamentistas en nuestros países?